

archivo

n°1 / 2

Memoria del arte /
memoria de los medios

n°3

El arte y lo cómico

n°4

Las muertes de las
vanguardias

n°5

Las tapas de
semanarios del siglo

XX

n°6

Estéticas de la vida
cotidiana

n°7

Objetos de la crítica

n°8

Centros y fronteras. El
cine en su tercer siglo

n°9

Dispositivos
mediáticos: los casos
de las tapas de revistas
en papel y en soporte
digital

n°10

Sobre historia y teoría
de la crítica I
búsqueda

Contacto
Comentarios
Suscripción
El arte y lo cómico

n° 3

abr.2005

semestral

Editorial

Del arte en lo cómico, de lo cómico en el arte

Oscar Steimberg y Oscar Traversa



Lo cómico irrumpe, o se dice que irrumpe, cada vez que dos elementos que no suelen formar parte del mismo universo de sentido entran repentinamente en contacto. Pero entonces lo cómico es siempre histórico, incluidos hasta algunos gestos fuera de programa con que se hace reír por primera vez al bebé. Después, las repeticiones previsibles en cada género discursivo sustentarán, como contraparte de cada ruptura, la refundación infinita de la secuencia cómica, incorporándola a otros rituales de la cotidianidad. Y esas rupturas no se darán en un solo registro temporal. No ocurrirán sólo en un tiempo breve (se suele empezar las ejemplificaciones de lo cómico por ahí, por el accidente de un caballero que tiene la seriedad del descriptor, enfrentado de pronto a su cáscara de banana) sino también en registros de la larga duración (con los años, todas las modas son cómicas), y, por supuesto, decía Freud, en los del espacio (desde la perspectiva de la parroquia o de la región cultural).

El discurso de la ciencia no admite lo cómico como parte de su propio desarrollo, y en el límite lo reconocerá como el indicador de su fracaso; el arte, en cambio, lo ha incorporado con naturalidad, y partiendo de sus definiciones más abarcativas puede postularse que lo ha hecho ya desde la comedia y la narrativa de la época clásica y desde la pintura pompeyana. Como una cualidad autóctona, lo cómico puede formar parte, con pleno derecho, de la producción artística. Entonces, reflexionar aquí sobre lo cómico no puede implicar solamente el cruzamiento entre los productos de un sistema de la cultura y un efecto de su circulación; es, también, el despliegue de un reconocimiento de principio: el de que lo cómico puede crecer, en un tiempo artístico, como uno de los estímulos originantes de la creación, a partir de la expansión, siempre, de un borde del sentido.

En el número inicial de *Figuraciones* se reunieron trabajos acerca de las memorias del arte y los medios, y en algunos de los que focalizaron el momento contemporáneo de esos registros se señalaron los cambios enunciativos condicionados por la expansión creciente de una mirada metahistórica y metacrítica. Esa mirada, podemos agregar, cuya generalización es parte de nuestros *estilos de época*, y que se despliega también como efecto de otra expansión en sus textos, la de un carácter de autorreferencia irónica. Una caída general de las certidumbres en las clasificaciones y jerarquizaciones de los objetos culturales ha distribuido levedad y comicidad en los metadiscursos que fueron soporte de las instituciones artísticas así reconocidas, así como en los espacios mediáticos conexos, y ha profundizado una vacilación, que insiste desde los textos de

las vanguardias históricas pero ahora no se circunscribe, ya, a los movimientos artísticos de ruptura, en el reconocimiento de lo artístico como tal.

Lo cómico, digamos, puede irrumpir en cualquier lado, y ahora experimentamos, una vez más, que puede ocurrir que nos visite con mayor frecuencia en un momento histórico que en otro. En éste, unos géneros empecinadamente fragmentados, autorreferentes, siempre sujeto y objeto de sátira y parodia, parecen convocar la percepción de lo cómico de manera natural. Pero, ¿paradójicamente? es frecuente el registro de esa comicidad pero no la reflexión sobre ella. Como si no hubiéramos superado, en general, ante esos rasgos del estilo de época, el momento del estupor.

Los trabajos originales reunidos en este número de *Figuraciones* comprenden, por un lado, reflexiones actuales sobre los momentos instituyentes y las perspectivas teóricas que han delimitado el campo de lo cómico, y por otro indagaciones sobre los modos de emergencia y circulación discursivas de lo cómico en nuestra contemporaneidad, en obras y géneros con producción o circulación en nuestra región cultural. En distintas áreas temáticas:

1 Narrativas y escrituras de lo cómico. Un trabajo de José Emilio Burucúa propone en este campo atender en la figura de Ulises, junto a su deriva y su aventura, otra memoria: la de los rasgos de comicidad del héroe astuto, engañador, fabulador. Y Ana Camblong señala, en relación con el lugar fundante de Macedonio Fernández en la cultura argentina, la originalidad y el rigor singular de su ensayo sobre *La humorística*.

2 Fronteras de la comicidad. Ante las reflexiones sobre lo cómico se alza el problema de la dificultad de su definición, siempre vecina de las de la ironía o el humor, y asociada a distintos estadios psicológicos y configuraciones discursivas. Mónica Virasoro recorre distintos accesos a su problemática filosófica desde la antigüedad clásica, y Fernando Silberstein estudia en teorías de la interpretación la captura del espectador en las obras de arte y humor.

3 Construcciones de la risa. El público construye, o es llevado a construir en cada etapa de la escena o la pantalla, protocolos e instancias de prueba de la circulación del efecto cómico. Raúl Barreiros estudia el dispositivo de las risas grabadas, rasgo estable de distintos géneros televisivos, y Alejo G. Steimberg los rituales de distanciamiento irónico del espectador de cine bizarro y "clase B", estabilizados como parte del espectáculo.

4 De lo cómico como arte de medios. Unas tradiciones de género y unos dispositivos de producción y circulación de imágenes, de sonidos o de ambas series interactúan en distintas realizaciones mediáticas para la producción de una comicidad que cambia con los estilos de época. Oscar Traversa analiza en este campo las particularidades -hasta ahora poco definidas- de lo cómico fotográfico, José Luis Petris las aporías del humor gráfico cuando tematiza las *artes bellas* y Mónica Kirchheimer los desencuentros entre dibujo animado (cómico) y efecto cómico en tiras costumbristas.

En la sección *Bibliográficas* se comentan obras sobre lo cómico, la ironía y el humor, de autores argentinos o de traducción reciente, y en *Entrevistas* se reproducen conversaciones con Jorge Dana sobre los rasgos y momentos de implantación de las tradiciones de la comicidad cinematográfica y con Elvio Gandolfo sobre su percepción del cómico como "especie en extinción" en los escenarios y la pantalla.

A partir de este número, *Figuraciones* incluye además otra sección: *Recorridos*, sobre temas, obras o autores de distintos campos y tradiciones de la teoría y la crítica de arte. Miguel Vedda reflexiona en esta entrega sobre la concepción acerca de la crítica de arte romántica que Walter Benjamin despliega en *Crítica y verdad*.

Oscar Steimberg y Oscar Traversa

<http://www.revistafiguraciones.com.ar>

Instituto Universitario Nacional de Arte - IUNA Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869. C1039AAA Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

